



¿Costa Rica, el país más feliz de Latinoamérica?

Costa Rica, el país del pura vida, uno de los más felices del mundo,¹ el más feliz de Latinoamérica...² sabemos que esto es solo un estereotipo y que, como todos los lugares, la vida es dulce y amarga al mismo tiempo.

A pesar de que podemos considerar que Costa Rica tiene un clima agradable, comida gustosa, una gran biodiversidad, la falta de un ejército, entre otras virtudes; resulta necesario señalar que estamos lejos de ser el paraíso y que tenemos muchas deudas sociales y camino por recorrer. En este episodio del blog vamos a reflexionar sobre esta idea de felicidad que tenemos en nuestro imaginario social.

Costa Rica, el país más feliz y desigual de Latinoamérica

Según el reporte de la felicidad en el mundo, Costa Rica se encuentra en el décimo sexto lugar por encima de países como Gran Bretaña, República Checa, Estados Unidos y Bélgica. Es el primer país latinoamericano en la lista, seguido de Guatemala en el puesto número 30.³

El reporte correspondiente al 2020 incluye los efectos de la pandemia y hace una reflexión sobre los efectos de dicha crisis sanitaria en la felicidad, salud mental,

¹ Helliwell , John F.; Layard, Richard, Sachs, Jeffrey D; De Neve, Jan-Emmanuel; Akin, Lara y Wang Shun, *El reporte mundial de la felicidad 2021 (World Happiness Report)*, Sustainable Development Solutions Network, 2021.

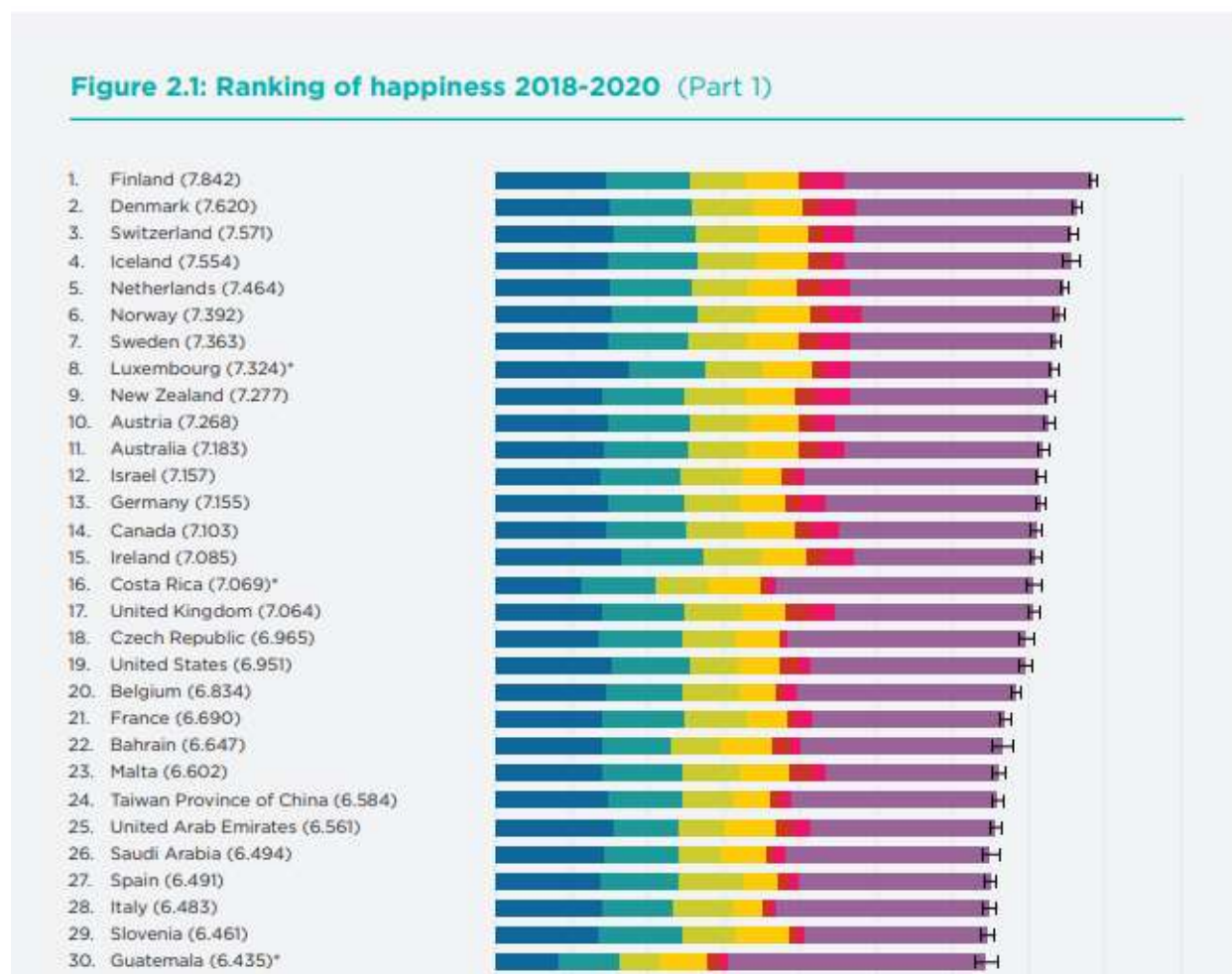
<https://happiness-report.s3.amazonaws.com/2021/WHR+21.pdf>

² Herrera, Walter. "Costa Rica es declarado el país más feliz de Latinoamérica" , *larepublica.net*, 21 de marzo 2021, <https://www.larepublica.net/noticia/costa-rica-es-declarado-el-pais-mas-feliz-de-latinoamerica>

³ Helliwell , John F et al. *El reporte mundial de la felicidad 2021*

conexiones sociales y trabajo. Además, plantea las diferencias en cómo los países han desarrollado las medidas de contención del virus y los diversos niveles de éxito.⁴⁵

Imagen 1. Ranking de felicidad 2018-2020



Fuente: *El reporte mundial de la felicidad 2021 (World Happiness Report)*, Sustainable Development Solutions Network, 2021

⁴ Ibid.

⁵ Los autores del estudio, patrocinado por Naciones Unidas y que se publica desde 2012, usan sondeos de la empresa Gallup que interrogan a los entrevistados sobre su percepción de la felicidad y cruzan estos datos con cifras del PIB, datos sobre libertad individual, corrupción y otros para llegar a sus resultados.

No es la primera vez que Costa Rica entra en este grupo de países “felices”; desde que se empezó a publicar el reporte en el año 2012 ha estado en los primeros 20 lugares.⁶ Nos pensamos felices pese a la desigualdad creciente, el debilitamiento de las instituciones públicas, la polaridad social, el encarecimiento de la vida cotidiana y el poco entusiasmo político que hemos experimentado en la última década.

Asimismo, la pandemia ha traído efectos devastadores para el país. En términos económicos, aunque Costa Rica tuvo relativamente pocas medidas restrictivas en comparación con otros países, la mayor parte de las empresas tuvieron impactos económicos.

Según una encuesta realizada por el Instituto de Censos y Estadística (INEC) el 94% de las empresas tuvo alguna afectación producto de la pandemia: la mayoría experimentó reducción de ingresos y ventas, recorte de jornadas laborales y disminución de la planilla.⁷

A pesar de que la situación del desempleo ha mejorado en relación con el año pasado. Actualmente es de un 18,1%; es decir, alrededor de 434 mil personas -la mayoría entre los 15 y 34 años de edad- no encuentran empleo.⁸

Por otra parte, la mitad de las personas que trabajan en el sector privado ganan menos de 400 mil colones, y el 16,9%, es decir, 164 mil personas, ganan menos de 250 mil colones al mes.⁹

Paralelamente, como hemos mencionado en otras ediciones del blog, un grupo de personas y empresas logró ampliar su fortuna. De hecho, en toda la región se amplió la diferencia de ingresos entre las personas más pobres y las personas más ricas. Durante

⁶ Ver: <https://worldhappiness.report/archive/>

⁷ Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. “Efectos del COVID-19 en las empresas”, San José, Costa Rica, 25 de febrero 2021. <https://www.inec.cr/sites/default/files/infografias-pdf/imgdeeinfo-covid19-2020.pdf>

⁸ Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Encuesta Continua de Empleo al tercer trimestre de 2021: Resultados Generales E* [recurso electrónico]. San José, Costa Rica.: INEC, 2021- v. 34 p. <https://inec.cr/sites/default/files/documetos-biblioteca-virtual/receeamj2021.pdf>

⁹ Pomareda, Fabiola. “La mitad de trabajadores del sector privado ganan menos de 400 000 al mes”, *Semanario Universidad*, 01 de setiembre 2021. <https://semanariouniversidad.com/pais/la-mitad-de-trabajadores-del-sector-privado-ganan-menos-de-%c2%a2400-000-al-mes/>

el 2020 la cantidad de multimillonarios pasó de 76 a 107, y el total de la fortuna de todas estas personas juntas aumentó un 69%.¹⁰ Entonces, **¿por qué en un escenario tan complejo y con tanta incertidumbre nos pensamos felices?**

Para ampliar y reflexionar sobre esta idea de felicidad, hablamos con la Dra. Lisbeth Araya, investigadora de la Escuela de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Costa Rica, acerca de posibles lecturas que desde su perspectiva se pueden hacer sobre el posicionamiento de Costa Rica como el país más feliz del mundo.

¿Qué es la felicidad?

La felicidad es un tema complejo, multicausal y multidimensional diverso, cuyo significado ha cambiado a través de la historia y difiere según la sociedad, el tiempo y la cultura.

Desde los filósofos griegos se ha venido cuestionando qué es la felicidad y qué nos permite ser felices en un espacio común. Para los griegos la felicidad era de orden divino y como refleja la literatura griega, los seres humanos eran fichas de juego para los dioses; y el azar y el destino jugaban un papel importante. En este sentido, la felicidad de una persona se valoraba en el lecho de su muerte.

En la actualidad la felicidad es mucho más material y tangible, e incluso se ha convertido en una obligación de la sociedad occidental. Una felicidad individual y crónica que obliga a ser felices todo el tiempo. Como señala la Dra. Araya, esto en sí mismo es una contradicción, ya que la felicidad no puede ser impuesta. Además, estamos en una sociedad capitalista y neoliberal, cuyo norte es el consumismo y la producción que se genera mediante el trabajo.

Para la Dra. Araya, en este contexto el trabajo se vuelve lo más importante y progresivamente nos va robando espacios y la calidad de vida. Cuando el consumo y la producción se convierten en centrales, la vida pasa a un segundo plano.

¹⁰ BBC News Mundo. “El espectacular aumento de multimillonarios en América Latina durante la pandemia (y qué países lideran la lista)”, *BBC Mundo*, 14 de julio 2021, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-57783103>

Los límites entre vivir y trabajar cada vez son más difusos. Muchas personas viven para trabajar, porque su trabajo apenas les alcanza para la subsistencia. Son explotadas y, en ocasiones, casi esclavizadas. Por el contrario, otras trabajan para vivir, puesto que todo el tiempo de su vida se dedica al trabajo para tener bienes materiales y condiciones que permiten la felicidad propia del capitalismo.

Araya señala que esta centralidad del trabajo -concepto que toma de Ricardo Antunes¹¹ en estos contextos tan desiguales, ha perpetuado las condiciones de esclavitud en ciertos grupos de personas, mientras que en otros ha hecho que se olvide la mortalidad de cada ser humano. El mandato a la eficacia, eficiencia y productividad, nos coloca en lugares de máquina y no de personas con sentimientos que, en ocasiones, entorpecen la productividad laboral.

El contexto actual, donde se cree que la felicidad se mide a través de éxitos laborales, bienes materiales, viajes y *likes* en publicaciones, entre otras perspectivas individualistas, no nos permite generar comunidad ni vínculos afectivos duraderos.

Sin embargo, un estudio longitudinal de Harvard, el cual ha seguido un grupo de personas en EE. UU. desde hace 80 años, ha identificado que lo que nos hace felices no son los bienes que poseemos sino los vínculos duraderos, las relaciones que construimos con las demás personas y los lazos afectivos comunitarios.¹²

Algunos estudios han demostrado que tener vínculos afectivos duraderos afecta positivamente la salud física y mental, y que el nivel de satisfacción que tienen las personas sobre sus relaciones a los 50 años era mejor predictor de la salud física que sus niveles de colesterol.¹³

Ante este escenario, es muy claro que el mandato "ser felices" basado en las cosas, la producción y la centralidad del trabajo; nos quita tiempo para forjar relaciones sólidas y

¹¹ Mineo, Liz. "Harvard study, almost 80 years old has proved that embracing community helps us live longer and be happier", *news.harvard.edu*, 11 de abril 2017, <https://news.harvard.edu/gazette/story/2017/04/over-nearly-80-years-harvard-study-has-been-showing-how-to-live-a-healthy-and-happy-life/>

¹² Ibid.

¹³ Ibid.

duraderas. Pero, al mismo tiempo, la única forma de solucionar o mejorar nuestra vida es pensando en la colectividad y fortaleciendo las relaciones afectivas cotidianamente.

Imagen 2



FUENTE: ENTREVISTA CON LA DRA. LISBETH ARAYA DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA PARA SIN PUNTO FINAL, AGOSTO 2021.
EL REPORTE MUNDIAL DE LA FELICIDAD 2021 (WORLD HAPPINESS REPORT), SUSTAINABLE DEVELOPMENT SOLUTIONS NETWORK, 2021

Imagen de Andrés Artavia Tencio para Sin Punto Final

¿Somos realmente felices en Costa Rica?

El estudio parece señalar que sin importar el contexto pandémico en Costa Rica, somos felices. Sin embargo, este estudio mide la felicidad a través de percepciones y ciertos indicadores socioeconómicos, pero no es estadísticamente representativo, por tanto, no considera la diversidad de género, étnica, clase, ocupacional y geográfica.

Entonces no necesariamente se da esta felicidad para todas las personas que habitan el país. Sin embargo, como señala la Dra. Araya, algunas condiciones de Costa Rica permiten que las personas o ciertos grupos se piensen felices, como las instituciones relacionadas a la seguridad social y al bien colectivo. Esto permitió construir un estado fuerte que, a pesar de que desde 1980 se ha deteriorado, logró sentar bases económicas y sociales que permiten al país tener seguro social, educación gratuita, y, en términos económicos, mejores condiciones en contraste con otros países de la región.

Por otro lado, ciertos imaginarios que tenemos sobre Costa Rica, influyen en esta idea de felicidad, como la idea de blanquitud, la concepción de una clase media extendida, la falta de ejército y las ideas alrededor de la paz.

Sin embargo, aunque es importante reconocer aquello que nos permite ser felices, también es necesario recordar que en la vida en sociedad, las instituciones y la cotidianidad también se genera dolor y tristeza.

Cuando esta dolencia dolor y daño es producido por las instituciones diseñadas para cuidarnos, por ende, la herida es más profunda, el proceso de reconocimiento del daño es lento y la reparación, muchas veces, inexistente.

En el podcast que acompaña esta edición del podcast de **SIN PUNTO FINAL**, ampliamos sobre este tema y dialogamos acerca del dolor por amar a quién se quiere amar, el desempleo, la violencia institucional y la política en el dolor.

[Escúchanos aquí](#)

Para todos, todas y todes la vida es dulce y amarga, pero es claro que la mejor forma de existencia está en el pensamiento colectivo, el bienestar común y la posición del afecto por las otras personas como un aspecto central de la existencia humana. No somos por lo que tenemos, somos por a quién queremos.

Sin Punto Final es un espacio para la reflexión sobre lo que nos aqueja, la vivencia cotidiana y la sinrazón del hoy. Hablamos todos y todas, ciudadanos, expertas, investigadores, artistas, músicos, poetizas... interpretamos nuestra realidad y la desmenuzamos para compartirla con los otros y las otras que estamos en esta patria llamada Costa Rica. Un proyecto de comunicación del Instituto de Investigaciones Sociales que procura acercarse y conversar a través de diferentes medios y plataformas sociales. Producido por Diana Acosta, Flory Chacón y Gloriana Rodríguez.